DIEGO MARTINEZ TORRON

LA OTRA TIERRA

UNIVERSIDAD DE MURCIA

LA OTRA TIERRA

Texto de creación literaria

N.º 25

MARTINEZ TORRON, Diego

La otra tierra / Diego Martínez Torrón; prólogo de Luis Alberto de Cuenca; fotografías de Ouka - Lele.- Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1990.

96 p.— (Creación Literaria; 25)
I.S.B.N. 84-7684-937-0

I. Cuenca, Luis Alberto de .II. Ouka-Lele. III. Universidad de Murcia. Secretariado de Publicaciones, ed. IV. Título .V. Serie.

860-1"19"

© Diego Martínez Torrón

Secretariado de Publicaciones
Universidad de Murcia, 1990

Depósito Legal:
MU - 569 - 1990

I.S.B.N.:
84-7684-937-0

Fotocomposición:
COMPOTEX, S.A.L. Murcia
Imprime:
UNIDAD GRAFICA, Murcia

DIEGO MARTINEZ TORRON

LA OTRA TIERRA

UNIVERSIDAD DE MURCIA
1990

Para Maripi, Rocío y Blanca.

Con mi agradecimiento a la amistad de Ouka-Lele (Bárbara Allende) y Luis Alberto de Cuenca, quienes hicieron respectivamente fotos y prólogo para este libro.

PRESENTACION

Fue Marcos Bernatán quien nos presentó, hace diecisiete o dieciocho años, en la cafetería "Kon-Tiki", frente al antiguo hipódromo. Recuerdo que no hablamos de Thor Heyerdahl y que, a cambio, sí lo hicimos de Octavio Paz, sobre el que Diego andaba redactando un trabajo doctoral que luego se convertiría en un libro muy apreciado por los *connaisseurs*. Lo volví a ver meses después, también con Marcos, en la puerta del desaparecido *Drugstore* de Velázquez, caballero sobre una moto de una barbaridad de centímetros cúbicos, y pensé que era reconfortante que existiese un poeta capaz de ser, al mismo tiempo, propietario de semejante motocicleta. Parecía inevitable que Diego y yo nos hiciéramos amigos, aunque sólo fuera porque ambos pertenecíamos y pertenecemos a la categoría de personas normales que, además, escriben poesía.

Nos dejamos de ver, sin embargo. Pero fue sólo cuestión de tiempo: hacia el otoño de 1974 o el invierno de 1975, recuerdo nítidamente cómo alguien me dijo que un tal Diego Martínez me llamaba por teléfono. Yo entonces estaba escribiendo mi *Floresta española de varia caballería* y había adoptado como lema de uno de los capítulos una estrofa contra el amor mundano del poeta cancioneril Diego Martínez de Medina. Por un instante se me pasó por la cabeza que había un muerto al otro lado del teléfono. Pero no. Era aquel Diego de "Kon-Tiki" y de la supermoto, proponiéndome ir juntos al cine "Lope de Vega" a ver *La espía que me amó*. Nos divirtió mucho la película y la *ghost-story* telefónica.

Volví a perder la pista de Diego. Supe después que había estado en los U. S. A. Lo encontré de nuevo en Madrid, en el 81, casado ya con una encantadora alavesa, Maripi Vidaurrázaga, a la que Diego —cordobés, pero sin acento que delate su origen— dedica puntualmente sus libros. Me regaló entonces *Guiños* (Barcelona, Anthropos, col. "Ambito Literario", 1981), un *bouquet* de poemas con desconcertantes imágenes que, según el propio Diego, constituyen un homenaje a la juventud de los años setenta.

Comenzamos a vernos más a menudo. Hablábamos de bibliofilia, sobre todo, pero también de cosas de la vida. Incluso llegamos a emborracharnos juntos una noche los tres —Maripi, Diego y yo—, y fue muy grato hacerlo. Poco después apareció en librerías *Alrededor de tí* (Barcelona, Anthropos, 1984), que agrupaba poemas escritos entre 1982 y 1984, una época en la que Diego se presentaba ya en plena madurez sentimental y abogaba en lo poético por una estética de la sencillez.

En esa estética se inscribe también *Las cuatro estaciones y el amor* (Córdoba, Diputación Provincial, col. Polifemo, 1990). Y *La otra tierra*, o sea, este libro que tienes ahora, lector, en las manos, que se publica con unas sugestivas fotos de Ouka-Lele. En él Diego canta el amor, el de su mujer y sus hijas, pero el tuyo también, y el de todos. Ojalá disfrutes con su lectura. Yo lo he hecho recordando aquel encuentro primeval con Diego, cuando el mundo era joven e iniciábamos una amistad que el tiempo ha salpicado de tantos y tan agradables recuerdos.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Madrid, 26 de diciembre de 1989

I. SIEMPRE

"(...) en llena fe se asoma
el amor con su más noble franqueza."

JUAN RAMON JIMENEZ

"Baja a la nada, con mi amor."

JUAN RAMON JIMENEZ

UNDERWOOD GIRLS (SALINAS)

dedos
puntas de dedos
jugando
derretida
mantequilla
hurgando
en el bosque sagrado
vello oscuro
sima.

dedos
puntas de dedos
huellas dactilares
jugando
mecanógrafos
del deseo
taquígrafos
del placer
jugando
sobre los labios
húmedos
de tu pubis.

despierta la luz
de un día blanco
como tu alma
grande
estancia vacía
almazara
tus labios
la luna
duerme
silente
bajo tus párpados
(Rilke)
rosas
pestañas
ojos
abiertos
a tu infinito

eres el esbozo de una línea
nueva
esperanza
reconciliación
deseo
eres un trazo
divino
sobre la tierra.

Dunyer lele

"El otoño"

tu voz
clara
como tu abrazo
tus labios
tiemblan
bajo mis besos.
paso inmaculado
de las horas
en el blanco
lecho
de tu regazo.

detrás de una nueva puerta
aguarda siempre tu sonrisa
detrás de cada mañana
siempre
tú.

después de los días
el tiempo abierto
la risa fugaz de las nubes
el abrazo tímido
del viento
detrás de los años
tu sonrisa
perdura.

eres
agua
alma
inagotable
imposible
insondable
mía.

¿dónde está la mujer?
tal vez
en el centro de tu cálida mirada
o en el tacto de tu blanco seno
o en el recuerdo luego
de tu almohada.
¿dónde estás tú?
en el fondo interminable
del beso,
en el instante oscuro
del desdén y la sombra,
en el momento máximo
de placer,
en el roce fortuito
de tus labios...
me pregunto siempre
¿dónde está la mujer?

tanto tiempo juntos
y aún eres
manantial inagotable
caja de sorpresas
puerta a tu corazón
tanto tiempo juntos
y mi razón dice
locura
imposible
tanta felicidad
sobre la tierra
tanto tiempo juntos
y torno a besarte
con el mismo
abrazo joven
con el mismo
gesto virgen
con la misma
caricia inefable
y siempre volvemos
con más fuerza
a enamorarnos
de nuevo.

aunque el amor nos proteja
y nos acompañe
—desvalidos—
hay una soledad inevitable
una cierta incomprensión
aunque se unan
—se abracen—
dos vidas.

cada día
de nuevo
el fondo insondable
de tu alma
entre mis brazos.

envuelto
en tu aire
la música
de tus manos
acariciando
el espacio
en cada gesto
el aire
que tú respiras
el aire
que te rodea
blanca la magia
de tus brazos
y mi alma
es tu sombra.

arena húmeda
sobre tu frente
sal
en tus labios.

detrás de tu sonrisa
hay un genio vivo
un arrebato airado
un grito de pájaros
en busca de libertad
detrás de tus lágrimas
hay una risa niña
cascabeleo de vírgenes
en romería
por la alameda
de tu deseo.

siento
que se me agotan
las palabras
que pierdo
todos los signos
posibles
que repito
en mis poemas
la misma
eterna
siempre
felicidad
contigo
y se me calla
el alma
y tú siempre
detrás
conmigo.

La Noche de largos cabellos
viene a turbar mi recuerdo,
delicias en su mirada
larga sombra en sus ojos negros.
la Noche
tersa
como el acero.
la Noche de lánguida mirada
refugio turbio
de oscuros deseos.

ausencia
eres la más triste
de todas las mujeres.

Durka Lele

"El invierno"

llueve tenue
sobre las hojas
—se mueven las copas—
de los árboles.
llueve tristeza
sobre mi alma
porque te has ido.

recuerdos
hoy que no estoy contigo
vienen a mí recuerdos
memoria de tantos besos
bajo alamedas verdes.
eres presencia
hoy que estás ausente:
no dejaré nunca
que te transformes
en un recuerdo.

somos para el amor.
sin ese deseo infinito
(saliva que se abraza lenguas a tu saliva)
somos animales inermes
seres vacíos
con su soledad a cuestas.
porque hemos nacido
sola únicamente
para el amor.

desde la Sierra
se oía
lamento de amor
el búho
en la Noche
cerezas
tu boca.

suave desperezarse
Córdoba
en la luz de la mañana
gorjeos
—la Sierra—
pájaros en celo
insectos bordoneando
contra el cristal imposible
y tu cuerpo
con el mío
navega
en la blancura infinita
sábanas
de un cielo eterno
que cada día
nos prometemos

duermes como un animal tranquilo
sueñas el infinito
tus ojos abiertos
hacia adentro.
yo reencuentro a un viejo poeta
en la plaza soleada
de un libro.
nuestro lecho es un barco
que surca las aguas fugaces
del tiempo
tu presente y el mío
en sueño abrazados.
más allá de la muerte:
seremos.

Córdoba:
disfrutar del hastío
rodeado de belleza.

clamor de pájaros
confusión de luces
trepa la yedra
—carne verde—
colores de primavera.

seguiría amándote por siempre
seguiría
una y otra vez
escribiéndote poemas de amor
el mismo
el único
eterno verso
de mi Deseo
que —inagotable
deidad marina—
nunca sacias.

cada vez que me abrazas
siento la fuerza
origen de la vida
en el universo.

Córdoba es una deidad antigua
arcaica y morena
luminosa y ciega.
y el tiempo
—¿envejezco?—
me parece eterno.

Danja Lele "la primavera"

a veces querría parar el tiempo
para darte un único y profundo
un sólo beso eterno.

apenas tengo ya nada que decir,
apenas unas pobres, torpes palabras.
sólo para que tú —amor—
las leas.

dos cuerpos abrazados sobre la arena
el triunfo infinito del mar sin fondo
la reiterada pasión de los amantes
insistiendo
en pervivirse a través del Deseo
y a través —¡qué belleza!—
de la inerme tierna figura
de un hijo.

alegría
fresca
Rocío
entra:
luz.

la madre cuenta a su hija
cabeza sobre cabeza
una bella historia
que fluye en la Noche.
inmenso Sentimiento
el que las une
indisoluble fuerza.
fueron una misma carne
y ahora
son un mismo espíritu.

ríe Rocío
todo resplandece
el Amor invade.

dime tu silencio
y te contaré mi pena.
cántame tu alegría
y se marchará
mi tristeza.

II. ECOS

"(...) cuando la imagen significativa se gasta, la palabra que manifiesta la imagen se transforma en expresión de la relación, se vuelve una palabra herramienta, auxiliar."

IURI TINIANOV

"(...) puede llegar una época en la que será indiferente que la obra esté escrita en prosa o en verso."

IURI TINIANOV

viejas cartas
si volviera a tener
aquélla fuerza
recobrar
la luz
de la rebeldía
un sol
abierto.

recuerdos de años espléndidos, rebeldes.
la Noche tormentosa
champán
jóvenes artistas en el espigón del puerto
—ebrios de instinto y fuerza—
leyendo poemas de Shelley a Keats,
de amistad y panteismo.
tal vez ahora
mi corazón es el mismo
y sólo he cambiado
de Destino.

el ruido de la realidad
que se posterga a la idea.
amo lo real luminoso
la clara presencia diáfana
de todo lo que aquí existe
el hombre minúsculo
con sus días
de más en más gastados
y los bolsillos llenos
de esperanzas rotas.

el duro silencio
de las piedras
y los objetos
el hosco sentir callado
de las cosas yertas
nos contagia
sensación de olvido
calma fatal
y un presentimiento
negro
de muerte.

somos
un pobre
afán imperfecto
latido seco
de una piedra
que al fin
cae
muerta
en el fondo
del mar.

la poesía es un artificio elegante
arquitectura de signos caducos y nuevos
que construimos impotentes
sobre la cima inerme
de un pequeño sentimiento.

¡qué difícil es la palabra!
esa palabra oscura
que no entendemos
y trata de ser luz.
qué difícil la sencillez callada
de un verso sin artificios
poesía no decorativa: esencial.
qué difícil la palabra
que quiere ser
sólo
sentimiento
solo.

vienen las palabras al poeta
como las olas del mar
a la orilla.
pero las olas
—siembra de humedad
y nácar de conchas—
se retiran,
y los poetas
pasan.

somos un instante efímero
de conciencia
momento
—coito—
en el girar de las estrellas.
tenemos una galaxia infinita
en el centro del alma.
hacemos el amor
bajo la sombra tenue de la luna
con el único propósito
de alcanzar el Deseo
de ingresar —infinitos—
en el círculo eterno de las esferas.
y al despertar del sueño
somos —aspiración inútil—
apenas polvo.

Durga Lele

"El verano"

ciudadanos de una civilización insomne,
de una ciudad áspera y convulsiva,
que rehuye en evasión constante
plantear un signo de interrogación
—la muerte—
en su destino.

esa tristeza
que surge del fondo del alma
como una fuente
¿es nostalgia (Platón)
de un cielo
que nos prometen
y que no vemos?

conversación de amigos
hablamos de la Muerte
de aquel joven que se fue
tan temprano
amigo.
y recuerdo a Rilke:
la Muerte nos entrega
una maceta
flor
de nuestra propia muerte
para que la cuidemos
y hagamos crecer
en nuestra Vida.

la Muerte nos alcanza
cuando, quizás,
ya lo sabemos todo.
y Dios es injusto o bondadoso
como nuestra propia vida.
pero, ¡basta!:
hablar de Dios
siempre da un poco
de miedo.

"metafísico estáis".
"es que me hago viejo".

diseños trazos vivos
la página se puebla de signos
una multitud de voces
donde brilla el blanco
el vacío inagotable.
y sólo perdurará
aquel árbol alto
de tu jardín
donde el búho
ama y canta
en la Noche.

teatro es el desarrollo del conflicto,
narrativa el desarrollo de la imaginación,
poesía es el núcleo del pensamiento
en la palabra.

encontrar una poesía
que no "decore"
que no pinte
—¡fuera maquillajes!—
un poema que no sea "bonito"
ni tampoco "feo"
una palabra transparente y sencilla
con la delicadeza tibia de un sentimiento.
poema es pensar con el alma
poema —amor— es rozar lo infinito
que tenemos dentro,
no la exhibición fatua de la imagen.
¿o acaso estoy seco?

el hombre en su Noche
es siempre un puñado
de preguntas dormidas
(el poema las despierta).

¿hay alguien que crea en mi poesía,
que me lea sin compromiso?
debería enviarle flores.

escribo y no sé para quién escribo.
quizás para un lector que no existe.
¡hay tanto lector que no comprende!
y para colmo,
¡tengo tan pocos lectores!

poesía debe ser eso
que nunca aparece
en las colecciones de poesía.

palabras que se enredan,
signos
de los que no es fácil zafarse.
se agrupan huídas
en la cima del cerebro,
te dan una vuelta de tuerca
y se infiltran —insidiosas espías—
a través de la retina.
palabras animales misteriosos
de respiración entrecortada
pulmones henchidos
de sentidos
de dobles múltiples peligrosos abisales
sentidos.
¡os quiero y no os conozco,
Palabra!

a ese lector despistado
que se dejó engañar
por la cubierta de este libro
le dedico un simpático saludo.

cuando la poesía versa sobre la poesía
cuando el lenguaje es tema del lenguaje
la metapoesía
la autorreflexión
la...
¡bah! ¡excusas, bobadas!
poetas que nos hemos quedado sin musa.

gira mi pluma
en torno a una idea.
debajo
—vértigo—
el Caos.

apenas unos signos de una pluma
sobre una página en blanco
y puede crearse
un mundo.

deja de leer versos y responde:
¿quién es tu columna?
¿quién apoyo sosiego dulce
mirada empañada de lágrimas
risa de luz
—¡qué labios los tuyos tan finos!—
que se une yedra a tu alegría
silencio que acompaña a tu silencio
palabra que penetra tu espíritu
—¡qué lengua la tuya en mi lengua!—
como el canto del pájaro
búho
en la noche de verano?
¿en quién de verdad confías?
¿qué alma se abraza a tu alma
hasta ese lugar innombrable
en que
—amor—
sólo se desea
la luz de la muerte?

CREACION LITERARIA

1. **La celada fuente**. Fuensanta Muñoz Clares.
2. **Desolada grandeza.** José M.ª Alvarez.
3. **Historias.** Fco. J. Flores Arroyuelo.
4. **La escritura del Diablo**. Santiago Delgado.
5. **La cruzada de los niños.** Pedro Cobos.
6. **Palabra Evadida**. Juan Pedro Gómez.
7. **Avida calma**. Antonio García Jiménez.
8. **Al otro lado del espejo. Conversaciones con José M.ª Alvarez**. Csaba Csuday.
9. **Curso superior de ignorancia**. Miguel d'Ors. (Premio Nacional de la Crítica 1987)
10. **Adán**. Antonio Parra.
11. **Lucio o el asno**. *Pseudo-Luciano, traducción*, introducción y notas de M.ª Carmen Puche.
12. **Zauma. Primera antología poética**. Ed. Victorino Polo.
13. **El rastro del pincel**. Juana J. Marín Saura.
14. **Milán, 3. 1. 3.**. Pedro Cobos.
15. **Libro del viaje nocturno**. Ed. de Antonio Parra.
16. **El drama de Griselda: en rimas y por personajes**. Traducción y notas de Josefa López Alcaraz.
17. **El Teatro de Adam de La Halle: Le Jeu de la Feuillée, Le Jeu de Robin et Marion**. Traducción introducción y notas por Antonia Martínez Pérez y Concepción Palacios Bernal.
18. **Versi e non versi**. Alfredo Giulani. Traductor José Muñoz Rivas.
19. **Desaparece otro ángel de Salzillo**. Salvador García Jiménez.
20. **Antología Poética (1957-1990)**. Fco. Sánchez Bautista, editor literario José Antonio Postigo.
21. **Con el cuerpo del deseo**. J. David Pujante.
22. **En las nubes del Alba**. Angel Paniagua Manzano.

23. **El espejo de Narciso**. Alfonso Martínez-Mena.
24. **Antología de Relatos Marroquíes**. Beatriz Molina Rueda y M.ª Isabel Lázaro Durán (Coordinadoras).
25. **La Otra Tierra**. Diego Martínez Torrón.
26. **Colasín. Boceto de novela regional**. José López Almagro. Editor literario Jesús Jareño López.
27. **Memorias de la luz**. Pedro Guerrero.

Secretariado de publicaciones
e Intercambio científico.